

NOMADIZAR LA FILOSOFÍA: UNA PRÁCTICA COLECTIVA DE SABER Y LIBERTAD¹

*Nomadising philosophy: a collective practice
of knowledge and freedom*

Carolina Villada Castro²

Recibido em: 20 dez. 2015

Aceito em: 11 abr. 2016

RESUMEN

Este artículo indica la perspectiva conceptual y práctica de la propuesta para el fomento de lectura de filosofía: Nomadizar la filosofía. Una apuesta ética y micro-política cuyo objetivo es multiplicar los espacios de circulación de la filosofía, construir prácticas colectivas de saber filosófico, variar sus usos y componer nuevos flujos y circuitos. Esto se hace a partir de lecturas rizomáticas, el análisis transdiscursivo y transversal de los textos filosóficos y la construcción colectiva de perspectivas de

1 Este artículo hace parte del trabajo de investigación derivado del *Proyecto Club de Lectura Leer los filósofos* y del texto *Nomadizar la filosofía, una propuesta para el fomento de lectura de filosofía* en el que se toman los aprendizajes de la experiencia de promoción de lectura de filosofía a partir de clubes de lectura, realizados desde 2012 hasta la fecha en la Biblioteca Pública Piloto, en el Parque Biblioteca 12 de octubre en Medellín y en las Bibliotecas Públicas Municipales de Copacabana, Bello y Caldas en el Área Metropolitana.

Proyecto vinculado al Grupo de investigación interinstitucional *Filosofía y enseñanza de la Filosofía, Categoría A Colciencias*, en el que participan la Universidad Pedagógica Nacional, Universidad de Antioquia, Universidad del Cauca, Universidad Industrial de Santander, Universidad Tecnológica de Pereira y Universidad de Arlington-Texas-EEUU y realizado con el apoyo de la *Estrategia de Sostenibilidad del Grupo Filosofía y Enseñanza de la Filosofía (2013-2015)* de la Universidad de Antioquia. Ver más en: <<http://www.filosofiaensenanza.org/inicio/>>.

2 Egresada y docente cátedra del Instituto de filosofía Universidad de Antioquia, participante del proyecto *Club de lectura leer los filósofos* en el grupo de investigación interinstitucional *Filosofía y enseñanza de la Filosofía*. E-mail: carolina.villadacastro@gmail.com.

análisis, campos de problematización, líneas de indagación y conexiones de la filosofía con otros saberes y experiencias, a fin de provocar el retorno de la filosofía a la vida como su plano de immanencia mismo.

Palavras-chave: Nomadismos. Lectura. Vida. Filosofía.

ABSTRACT

This article indicates the conceptual and practical perspective of the promotion's design of philosophy's reading: Nomadiser the philosophy. An ethical and micro-politics bet whose objective is to multiply the circulation's spaces of the philosophy, to build collective practices of philosophical knowledge, to change its uses and to compose news flows and circuits. This as of readings-rhizome, the trans-discursive and transverse analysis of the philosophical texts and the collective construction of analysis's perspectives, problematise's fields, investigation's lines and philosophy's connections with other knowledge and experiences, with the purpose of causing the return of the philosophy to life, like her just immanence's plan.

Keywords: Nomadisms. Reading. Life. Philosophy.

Crear en el mundo significa, principalmente, suscitar acontecimientos, incluso pequeños, que escapen al control, o engendrar nuevos espacios-tiempos, incluso de superficie o volumen reducidos.

(DELEUZE, 1972-1990, p. 149)

Nomadizar la filosofía es una propuesta conceptual y práctica para el fomento de lectura de filosofía que apuesta a la variación de los modos de construcción, circulación y uso del saber filosófico para responder al contexto contemporáneo de las sociedades de control y capitalismo cognitivo. De este modo, esta propuesta responde a una *necesidad ética* y a um *agenciamiento micropolítico* por la construcción de *espacios otros* de circulación de la filosofía, por la multiplicación de actores en la construcción del saber filosófico y por el aumento de sus circuitos a partir de la variación de sus usos, al considerar que el *lugar sin lugar* por excelencia de la filosofía es la *vida* como potencia nómada que se pasa entre los intersticios de los códigos y territorios sociales, para afirmar las fugas deseantes y vitalistas que puede cualquier hombre y sociedad, al construir modos de vida y prácticas sociales más libres.

Para esto se propone la lectura colectiva de filosofía en espacios públicos como una nueva *práctica social y cultural* que permita como, lo instigara Artaud, *pensar para analfabetos*, es decir, para abocarse a nuevas perspectivas del pensamiento y a nuevos modos de construcción del saber; una *experimentación colectiva* a través de la lectura y el flujo imprevisible de las conversaciones que permiten poner a resonar textos, contextos, imágenes, afectos, perspectivas, prácticas y usos en medio de *espacios nómades* o escenarios itinerantes en los que puedan confluír personas diversas que construyan cada vez los encuentros, en los que más que transmitir y reproducir un conocimiento, se fomente la *movilidad* del saber filosófico, al explorar los modos como se construye, al interpelarlo desde diversas preguntas y problemas o al entrecruzarlo con otros saberes y experiencias.

Se apunta, por tanto, a provocar la *interacción* entre múltiples saberes y experiencias de los participantes con el saber filosófico, pues en este *entrecruzamiento* se moviliza el pensamiento mismo, provocando de nuevo tanteos, errancias y trayectos por explorar. Se trata, entonces, de construir *heterotopías*³ para el pensamiento, es decir, espacios en los que se *impugne* la reducción de la filosofía a una profesión u oficio con escenarios restringidos, *inventándose nuevos espacios de construcción del saber filosófico, de variación de sus usos posibles y provocación de nuevas prácticas que pudiera instigar el aumento de circuitos y circulación del pensamiento*.

Aquí las herramientas conceptuales y prácticas que se vienen componiendo a partir de la realización de clubes de lectura de filosofía *Leer los filósofos* en diversas bibliotecas públicas de Medellín y del Área Metropolitana desde 2012 hasta hoy, para continuar construyendo esta práctica colectiva de saber y libertad.

3 Sobre las heterotopías y los espacios otros puede leerse los trabajos de Foucault: “Espacios diferentes”, en: Foucault (1999) *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós y las conferencias “Heterotopías y cuerpo utópico”. En: <http://hipermedula.org/wpcontent/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf>.

OTRAS PRÁCTICAS DE SABER: LAS LECTURAS RIZOMÁTICAS DE FILOSOFÍA

El aumento de los circuitos y flujos del saber filosófico en *espacios otros* produce inevitablemente la variación de las prácticas de lectura de filosofía, pues los textos no se considerarán más como totalidades sistemáticas que se fundan y bastan a sí mismas; tampoco se reducirán a unidades de sentidos que permanezcan siempre en tensión por disputas interpretativas; sino como *construcciones conceptuales singulares* que trazan problemas discontinuos, así como modos de pensar irreducibles, entre los que ha de retornar el pensamiento como potencia creativa e intempestiva.

De este modo, la lectura de textos filosóficos aboca a entramados conceptuales múltiples em configuraciones singulares, que no sólo tienden líneas *discontinuas* con otras propuestas de pensamiento en la historia de la filosofía, sino que entran en *zonas de proximidad* con otros saberes y prácticas que insisten en la imposibilidad de considerar la filosofía como un discurso autónomo, autosuficiente o replegable sobre sí y, en cambio, afirman la *transdiscursividad* que la recorre. Así, en los textos filosóficos siempre habrá bordes y márgenes por donde comiencen fugas que multipliquen sus sentidos y sus usos, no sólo reiterando la *potencia nómada del pensamiento*; sino, sobre todo, indicando la *exterioridad* del pensamiento mismo, el *afuera* en el que crece, muta, se dispersa y retorna para pensar lo impensado, lo excedentario, lo extraño y extranjero, lo que está por pensar, es allí donde la lectura de los textos filosóficos se torna una actividad inagotable y exuberante:

A nomadização dos pontos de fuga é uma pedagogia de alta potência: pedagogia rizomática – pensar o impensável do pensamento, pensar o não-pensável do pensamento, pensar o pensamento na sua dimensão deseante, vitalista (LINS, 2005, p. 1233).⁴

4 “la nomadización de los puntos de fuga es una pedagogía de alta potencia: pedagogía rizomática -pensar lo impensable del pensamiento, pensar lo no-pensable del pensamiento, pensar el pensamiento en su dimensión deseante, vitalista” *Traducción propuesta*.

Ahora bien, la apuesta por una *lectura colectiva de textos filosóficos* implica un descentramiento de los sentidos, las interpretaciones o los usos. Los ejercicios de lectura colectiva no se limitarán entonces al sentido o a la interpretación más certera ni se resolverán en la impasibilidad del consenso que detenga la actividad de lectura; sino que entrecruzarán las múltiples líneas de interpretación de los lectores para analizar los entramados que tejen y destejen los textos, su transversalidad con otros saberes y prácticas, así como las resonancias, ruidos o escepticismos que suscitan a los participantes y en los contextos que los circundan. El texto filosófico funcionará por tanto como una *cartografía de problemas, construcciones conceptuales, perspectivas de indagación y conjunto de herramientas que provoquen a pensar a los lectores*. Las propuestas filosóficas se proponen entonces como *herramientas* a las que se pueden sacar usos cotidianos, *fichas* para proponer nuevos juegos y renovar las partidas a que aboca la vida más anónima, *mapas* por seguir construyendo a partir de la reconfiguración de los contextos móviles y mutantes que transitamos o *resonancias* para otros saberes y prácticas entre los que se prolonguen las derivas.

En esta perspectiva, se propone explorar la potencia pedagógica e interpretativa de las lecturas *rizomáticas* de filosofía, es decir, de lecturas *acentradas, a-significantes y múltiples* en las que más que indagar por el sentido o el significado de los textos filosóficos, se pregunte por el *modo como funcionan, sus usos y sus potencias* para responder a preguntas o problemas a los que nos aboquemos. Esto si consideramos la filosofía como *invención de conceptos y composición de constelaciones conceptuales singulares* en campos de problematización siempre discontinuos, cuya potencia se juega en los elementos heterogéneos que introduce, en la construcción y diversificación de las relaciones que se tejen entre ellos, en las estrategias de análisis que pone en juego y en los usos o funciones que improvisa. Todo un entramado conceptual que, a su vez, abocará a otros, pues como lo indicara Deleuze: “un concepto no es un universal, sino simplemente un conjunto de singularidades cada una de las cuales se prolonga hasta las inmediaciones de otra” (DELEUZE, 1972-1990, p. 125). De este modo, la lectura de textos filosóficos aboca inevitablemente a un *mapa siempre virtual* que se traza en medio de la geografía móvil del pensamiento, donde desde

sus capas más sedimentadas y profundas, hasta las más superficiales y móviles permiten tantear otros trayectos, provocar desvíos y arriesgar derivas que permitan transitar nuevos paisajes: “Toda obra es un viaje, un trayecto, pero que sólo recorre tal o cual camino exterior en virtud de los caminos y de las trayectorias interiores que la componen, que constituyen su paisaje o su concierto” (DELEUZE, 1996, p. 4).

En esta perspectiva, leer textos filosóficos pasa por *cartografiar* estos trayectos transitórios del pensamiento para seguir liberando virtualidades, introducir nuevos elementos, ensayar nuevas relaciones e interacciones entre ellos, ampliar sus circuitos, multiplicar sus flujos o hacer proliferar sus variaciones caóticas:

[...] nunca hay que preguntarse qué quiere decir un libro significado o signifiante, en un libro no hay nada que comprender, tan sólo hay que preguntarse con qué funciona, qué conexiones hace pasar o no, en qué multiplicidades introduce y metamorfosea la suya, con qué uso hace converger el suyo (DELEUZE, 2010, p.10).

Se propone entonces una lectura *rizomática* o, si se quiere, una lectura que explora *multiplicidades*, crea *nuevas conexiones* e intenta experimentar *líneas de fuga* que afirmen la infinitud de un pensamiento que crece en medio del caos, entre heterogeneidades y sus virtualidades; con que el pensamiento más que reproducir representaciones ideales y unívocas o el significado consensuado, se juegue en las apuestas que lance al azar para pensar lo impensado, lo intempestivo, lo nuevo:

cartografía nómade, movediza, productora de una lectura que inventa la lectura misma, con sus líneas de fuga y errancia de los sentidos, en una heterogeneidad que es aún singularidad múltiple y apertura para el devenir lector, devenir inventor del propio texto (LINS, 2011, p. 141).

Leer rizomáticamente implicará, por tanto, una actividad en permanente desequilibrio e inestabilidad por las interferencias que deje pasar o las conexiones que se quiera efectuar con otras lecturas y re-lecturas que multipliquen entradas, salidas y líneas de fuga de los textos, si consideramos que “un libro sólo existe gracias al afuera, en el exterior” (DELEUZE, 2010, p. 10). Cada lectura será por tanto un paraje transitorio, un pasaje a otras lecturas o el desvío a la creación. Leer filosofía se juega por tanto como una actividad que trastoca, disloca,

moviliza modos de pensamientos sedimentados y desgastados que se naturalizaron, provocando a cruzar nuevos modos de pensamiento, multiplicar conexiones y direcciones de indagación, construir nuevas estrategias de análisis de problemas y preguntas que retornan en su complejidad y exuberancia. De este modo, leer filosofía pasa transversalmente entre cartografías de pensamiento, la invención de nuevas apuestas y la experimentación de nuevas herramientas, siempre procurando improvisar nuevos trayectos y, así, seguir afirmando la potencia nómada del pensamiento.

UN DIAGRAMA: LA TRANSDISCURSIVIDAD Y TRANSVERSALIDAD DE LOS TEXTOS FILOSÓFICOS

Precisamente la potencia de estas lecturas rizomáticas responde a la *transdiscursividad* y a la *transversalidad* de los textos filosóficos mismos pues, considerando las indagaciones de Foucault⁵, los *textus* o *tejidos filosóficos* se componen de *construcciones discursivas singulares* que responden a reglas discursivas precisas, a una serie de elementos heterogéneos en relaciones múltiples entre sí y a funciones específicas. De este modo, cada texto filosófico es un tejido discursivo con unas condiciones históricas de emergencia y con unos usos en los que se entrecruzan con otras construcciones discursivas, llegando a migrar entre campos discursivos diversos. Es precisamente, en este entrecruzamiento de los textos filosóficos con otros textos que se construyen los *espacios transdiscursivos*, en los que se tejen y destejen relaciones entre construcciones discursivas *heterogéneas* para explorar los modos como se yuxtaponen, se imbrican, se ajustan, desajustan, alteran, trastocan o mutan.

De este modo, la *lectura de textos filosóficos* acontece inevitablemente en estos *espacios transdiscursivos* en los que se multiplican las reverberaciones entre las construcciones discursivas filosóficas y la de *otros* campos discursivos: artísticos, jurídicos, económicos, políticos, científicos, entre otros; permitiendo a los

5 A propósito se recomienda consultar Foucault (2008) “Qu’est-ce qu’un auteur?”. En: *Dits et Écrits I*, París: Gallimard.

lectores transitar entre reglas y racionalidades discursivas heterogéneas para explorar sus intersecciones e incluso sus interferencias. Así, el texto filosófico propuesto para cada encuentro en los clubes de lectura de filosofía se dispone como un *provocador* que permite trazar *colectivamente* los *complejos multi-lineales* que los componen para establecer sus interrelaciones con otros saberes, prácticas y usos. Al modo de los textos, la lectura se va construyendo entonces como un *tejido múltiple* en el que cada lector propone líneas de exploración que se conectan entre sí, llevando necesaria e inevitablemente a explorar el texto en su *exterioridad*, en las márgenes y bordes donde se indican no sólo las interrelaciones desde las que se construye, sino aquellas que esboza e incita.

Precisamente, esta transdiscursividad que pone en juego todo texto filosófico permite afirmar paralelamente su transversalidad: el pensamiento acontece entre elementos heterogéneos en relación, crece entre multiplicidades a-centradas y teje redes entre planos del pensamiento diversos, sean estos artísticos, científicos o filosóficos, para abocar a un pensamiento diferencial, en el que cada elemento creado en un plano se conecte con los elementos heterogéneos de otro plano e, incluso, haga crearlos, haciendo del pensamiento mismo una actividad de heterogénesis, tal como lo propusiera Deleuze (DELEUZE, 1995, p. 26).

Así, conectando multiplicidades y potenciándose con sus heterogeneidades, el pensamiento acontecerá como *potencia diferencial*, que entre desvío y desvío prolongue las *experimentaciones*:

Heterogéneo, el texto convoca simultáneamente a su lector hacia múltiples direcciones, hacia su parte significativa-sentidos del texto-, imágenes que vehiculan referencias al mundo, pero también hacia su componente no representativo: ritmo, sonoridades, visualización imaginaria, actual/virtual de la imagen (LINS, 2011, p. 141).

La lectura *transversal* de textos filosóficos reitera, por tanto, la potencia nómada del pensamiento, la *multiplicidad* de trayectos entre los que va y viene, los *cruces* entre los que crece, los *atajos* que arriesga, los *desvíos* entre los que crea. Lectura que prolifere entre lectores-transeúntes de saberes, oficios y prácticas diversas para explorar la exuberancia del pensamiento mismo que se afirma y potencia en la *diferencia*:

lectura rizomática [...] ética y estética de la transversalidad, de travesía, de saberes paralelos, de la repartición, bajo el signo de la multiplicidad calcada en los intercambios y vecindades, prácticas y experimentos, pensamiento y escritura insertos en la vida que pasan tanto por la oralidad como por la escritura, sin oposición ni inclusión de una por la otra. No hay nada por incluir, sino por compartir (LINS, 2011, p. 150).

Precisamente esta *transdiscursividad* y *transversalidad* de los textos filosóficos indican la exterioridad y multiplicidad misma que cruzan el pensamiento: el pensamiento lanza sus dados entre el caos y el azar, inventa reglas de juegos inacabados y compone sistemas conceptuales entretejiendo elementos diversos en tramas singulares, experimentando entre ellas la potencia crítica y creativa que lo recorren. *Vida y pensamiento* vuelven a entrecruzarse justamente en estas experimentaciones discontinuas, pues de la una a la outra se esbozan sus variaciones, en cuanto plano de inmanencia de esas fuerzas que el pensamiento cruza y entrecruza en la exploración de las relaciones y afectos de los que es capaz. Allí donde se componen inevitablemente zonas de indiscernibilidad entre arte y filosofía para indicar el exceso de una vida en su *actividad descodificadora y desterritorializadora* con que se propaga como *flujo y fuga incontenible entre las multiplicidades nómadas que pueblan un cuerpo social sin órganos*.

La *transdiscursividad* y la *transversalidad* de la filosofía que se pone en juego en los ejercicios de lectura colectiva además de afirmar la multiplicidad del pensamiento, insisten así en los *agenciamientos micro-políticos* que puede componer en su interrelación con otros saberes y prácticas, de ahí que transitar entre las reglas y racionalidades de las construcciones discursivas permita a personas de diversos saberes y oficios preguntarse por los modos como se construyen sus conocimientos, por los usos que les sacan, por los modos como los ejercen, así como por las relaciones en juego con otros campos de saber y de poder; paralelamente, que preguntas vitales y cotidianas vayan y vengan en medio de las conversaciones en cada club de lectura, para preguntarnos cómo ensayar las variaciones de los modos de pensar, sentir o vivir que nos conciernen; así como que nos aboquemos inevitablemente a los contextos sociales en los que vivimos para mapear la complejidad de las tramas que los recorren y, sobre todo, la potencia de todo cuerpo social para construir sus devenires, sus mutaciones y reconfiguraciones. He ahí la necesidad apremiante de conectar la filosofía con los agenciamientos colectivos del deseo en

una sociedad, con los brotes de resistencia que pueda engendrar o con los acontecimientos que es capaz de provocar, hacer proliferar o contagiar. *Nomadizar la filosofía no es más que la propagación de ese flujo de libertad, de descodificación y desterritorialización que, como lo indicara Spinoza, permita explorar y experimentar la libertad de que es capaz cualquier hombre o sociedad.* ⁶

LEEN MANADAS: UN AGENCIAMIENTO ÉTICO Y MICROPOLÍTICO

! Haced rizoma y no raíz, no plantéis nunca! ¡No sembréis, horadad!
 ¡No seáis uno ni múltiple, sed multiplicidades!
 (DELEUZE, 2010, p. 28).

La *lectura colectiva de textos filosóficos* apuesta construir saber filosófico con quienes no ejercen necesariamente la filosofía como profesión y oficio, así como sustituyendo la relación maestro-alumno en la que se presupone la transmisión de un conocimiento que se intercambia entre quien tiene el conocimiento y quien no lo tiene; por el encuentro y la conversación espontánea a partir de *lecturas coordinadas de filosofía* a través de la realización semanal de clubes de lectura en bibliotecas públicas, con las que se procure *movilizar* el saber filosófico mismo al ponerlo a circular entre experiencias, saberes, prácticas y oficios diversos, que no sólo reivindican la filosofía como *necesidad vital de cualquiera*; sino que permiten considerarla como *un saber de construcción colectiva*. Así, al considerar el pensamiento como *agenciamiento colectivo en el que se entrecruza vida y deseo*, entonces podremos asumir que inevitablemente *leen manadas*, de tal modo que entre lectura y lectura van y vienen murmullos de diversas trayectorias del pensamiento, a la vez que interpretaciones y usos renovados

6 A propósito se invita a la consulta de las bellas lecturas de Deleuze sobre Spinoza: “Spinoza”. En: *Les cours de Gilles Deleuze Vincennes 1980-1981*, En: <http://www2.univparis8.fr/deleuze/rubrique.php3?id_rubrique=6>. Así mismo se recomiendan sus obras: Deleuze (1984) *Spinoza: filosofía práctica*, Barcelona: Tusquets; Deleuze (1974) *Kant, Spinoza, Nietzsche*, Barcelona: Labor y “Carta a Réda Bensmaïa sobre Spinoza” En: *Conversaciones 1972- 1990*, En: <<http://www.philosophia.cl/biblioteca/Deleuze/Deleuze%20-%20Conversaciones.pdf>>.

entre quienes apenas arriban a estos parajes tras haber recorrido otras experiencias, construido otros saberes y ejercido otras prácticas u oficios, ampliando los circuitos del pensamiento, posibilitando que adquiera diversas velocidades y que se siga desbordando en la infinitud que lo hace retornar de nuevo cada vez. Es por esto, que la *propagación de espacios de lectura colectiva de filosofía se propone como una práctica ética y micropolítica que exacerbe el pensamiento en el encuentro con otros, en la variación de contextos y en la interpelación de la cotidianidad de cualquiera.*

Cada encuentro en los clubes de lectura de filosofía plantea por tanto un juego con reglas simples y variables en cada partida: la propuesta de una serie de textos transversales a diversas preguntas, problemas o perspectivas del pensamiento entre los que han de zambullirse los diversos lectores; la construcción de los encuentros a partir de las experiencias de lectura de los participantes y la composición de una *lectura colectiva* entre las diversas perspectivas y lenguajes propuestos, entre las aristas destacadas, las preguntas planteadas, las conexiones exploradas o los escepticismos mantenidos. Cada encuentro de lectura se va dando entonces como una *experimentación colectiva* con la que se atraviesan los entramados del pensamiento, se entrecruzan diversas propuestas filosóficas, se entretejen lecturas transitadas, se conectan otros recorridos o se cruzan desvíos inesperados; mientras la lectura colectiva se juega en la *escucha* y las *resonancias* que se van pasando entre las intervenciones de los diversos lectores. Precisamente, en esta *circulación permanente y espontánea de la palabra entre todos los lectores*, se va produciendo una conversación cuyo flujo imprevisible y caótico provoca la proliferación de series y circuitos del pensamiento en la que cada lector propone un rumbo singular:

[...] experimenta, mezcla los códigos, produce sus líneas de fuga para no morir sofocado por las significaciones que dictaminan lo que se debe sentir o imaginar. Pero si los sentidos de un texto se hacen y deshacen continuamente, sería vano querer fijarlos: la ausencia de significado trascendental expande al infinito el campo de juego de la significación (LINS, 2011, p. 142).

En este contexto, el *coordinador* de los clubes de lectura de filosofía apuesta a *compartir* el saber filosófico con otros, que no se trata

tanto de una intención altruista, como de un *agenciamiento micropolítico* por el deseo de ampliar los flujos de circulación de la filosofía y, así, producir nuevas prácticas de construcción y uso del saber filosófico. Así, el coordinador hará las veces de *provocador* y *experimentador* en la *construcción del saber con otros*, a partir de la construcción de *una relación a-centrada entre lectores*, que acontece en el *medio* o, si se quiere, en la interrelación permanente entre los múltiples participantes, donde lo importante será justamente lo que pasa *entre* ellos: sus interacciones, sus interferencias, sus devenires y sus desvíos.

El coordinador hará también las veces de *cartógrafo*, *jugador* y *nómada*. En cuanto *cartógrafo* mapeará con los lectores los elementos en juego en cada texto, esbozarán sus articulaciones, explorarán sus funciones, a la vez que tenderán líneas con otros textos, experiencias o saberes, siempre en el deseo de trazar las virtualidades que mantengan la resonancia de estos textos. Como *jugador* arriesgará preguntas, conectará con otros problemas o líneas de indagación, apostará interpretaciones o sacará usos posibles. Como *nómada* mantendrá la errancia, con que más que detener la exuberancia de los textos en límites bien demarcados, procure en cambio transitar entre parajes-pasajes a nuevas preguntas, indagaciones o derivas entre los que crezca la errancia y, con ella, su potencia creativa. En este *vagabundeo sin meta*, el coordinador antes que motivar al reposo en conocimientos ciertos, sentidos unívocos o significados validados y consensuados, se apostará en cambio a tender líneas a lo impensado, a lo nuevo, a seguir virtualidades, a sacar resonancias, a provocar devenires:

A pedagogia rizomática, neste sentido, trabalha sempre com o novo. Eis, pois, toda a sua dinâmica: o que é (a memória) dá lugar ao que não é ainda (o novo, que implica o esquecimento). O novo é o devir, é o por vir. Nem genealogia, nem raízes: rizoma, abertura para a imanência, num eterno retorno em que o que retorna são os blocos de diferença em forma de devires. É o próprio real que aparece como produção do novo, o que supõe uma passagem do agente – itinerante, por definição – por uma experiência singular (LINS, 2005, p. 1242).

Sólo queda fomentar la errancia autónoma de los lectores, invitarlos a inventar sus rumbos singulares y, sólo entonces, a devenir ellos mismos otros nómadas.

PERSPECTIVA: PENSAMIENTO COMO PRÁCTICA DE LIBERTAD

Tras este recorrido podemos afirmar que el deseo de *nomadizar la filosofía* responde a su consideración como *herramienta de libertad para cualquiera*, perspectiva en la que reverbera inevitablemente la exhortación del pensamiento de Spinoza a *pensar para hacer de sí mismo un hombre tan libre como sea posible*, esta es quizá la necesidad apremiante a que se intenta responder con los clubes de lectura en bibliotecas públicas; deseando reservarla como la provocación que nos hace seguir construyendo y propagando *espacios otros de lectura colectiva de filosofía*, a fin de componer entre lectores múltiples prácticas de libertad insospechadas, pues es en el encuentro con otros que se pasan flujos de preguntas, perspectivas, indagaciones, experiencias, trayectos o provocaciones entre unos y otros para exacerbar el pensamiento, sacándole velocidades, derivas y conexiones inesperadas; pero, sobre todo, para indicar herramientas, construir fichas, pasar ressonâncias o cartografiar prácticas que provoquen un *devenir-libre* inmanente a nuestra cotidianidad, como plano por excelencia en el que se afirme la potencia *creativa* del pensamiento.

Por todo esto, la *lectura colectiva de filosofía* es la herramienta con la que se apuesta a seguir componiendo prácticas y experimentaciones de libertad de que es capaz el cuerpo social sin órganos a través de sus flujos de vida y deseo, irrigándose y pasándose entre cualquiera. Así a la interpelación ética de Spinoza: “*Qu’est-ce que tu peux?*”, su tremenda afirmación: “*La puissance ce n’est pas ce que je veux, par définition, c’est ce que j’ai*”⁷, exhortación y exigencia que cruzan la *nomadización de la filosofía* a la vez como una práctica colectiva de saber y libertad que podemos construir y como potencia al alcance de cualquiera.

7 “¿Qué es lo que puedes? la potencia no es lo que quiero por definición, es lo que tengo” Deleuze (1980), cours sur Spinoza. En: <http://www2.univ-paris8.fr/deleuze/article.php3?id_article=137>.

REFERÊNCIAS

- DELEUZE, Guattari. **Mil mesetas**. Valencia: Pre-textos, 2010.
- _____. **¿Qué es la filosofía?** Barcelona: Anagrama, 1995.
- _____. **Crítica y Clínica**. Barcelona: Anagrama, 1996.
- _____. (1972- 1990) **Conversaciones**. En: <<http://www.philosophia.cl/biblioteca/Deleuze/Deleuze%20-%20Conversaciones.pdf>>.
- _____. (1978- 1981) “Sur Spinoza”, **Les cours de Gilles Deleuze Vincennes**. En: <<http://www.webdeleuze.com/php/sommaire.html>>.
- _____. (1980-1981) “Spinoza”, **Les cours de Gilles Deleuze**. En: <http://www2.univ-paris8.fr/deleuze/rubrique.php3?id_rubrique=6>.
- FOUCAULT, M. “Qu’est-ce qu’un auteur?”. En: **Dits et Écrits**, París: Gallimard, 2008.
- _____. **Heterotopias y cuerpo utópico**. En: http://hipermedula.org/wpcontent/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf>.
- LINS, Daniel. “*Manguê’s school* ou por uma pedagogia rizomática”. En: **Educação e Sociedade**, vol 26, n. 93, 2005, Campinas: Unicamp, p. 1229-1256.
- _____. “Por una lectura rizomática”. En: Cárdenas, Luz Gloria y Restrepo, 2011.
- CARLOS, E. (Ed.). **Didácticas de la filosofía**. Para una pedagogía del concepto. Bogotá: San Pablo.